

Ruiz Healy TIMES



Lu

\$40.00



7 506505 975018

CONTRA LA DELINCUENCIA: PRECISIÓN ANDRÉS MANUEL

Por Joaquín Ortiz de Echavarría

¿De qué tamaño es el reto que tiene Andrés Manuel López Obrador para disminuir la violencia que le ha costado al país más 300 mil muertos en los últimos dos sexenios? La respuesta podría ser obvia: enorme. ¿Pero de qué depende que los responsables de la seguridad en el próximo gobierno de López Obrador puedan hacer un viraje efectivo en el tema que más le importa a los mexicanos? Desde la perspectiva de la solución de una crisis, el primer paso es validar la información con la que se cuenta.

En efecto, el equipo de López Obrador recibirá del gobierno de Enrique Peña Nieto datos duros, veraces y precisos sobre el

mapa delincuenciales que está ahogando al país en un mar de sangre. En segundo lugar, se tendría que definir quién y de qué tamaño es el enemigo.

¿Cómo está el país en materia delictiva? Según Renato Sales Heredia, último titular de Comisión Nacional de Seguridad —organismo que desaparecerá bajo la batuta de López Obrador—, la violencia en México aumentó por una combinación de factores internos y externos que crearon la “tormenta perfecta”, entre ellas una sobreproducción de cocaína en Colombia, crisis de consumo y muertes por opioides en Estados Unidos, aumento indiscriminado de portación de armas en México, y debilidad policial.



Sales Heredia: La violencia en México aumentó por una combinación de factores internos y externos que crearon la “tormenta perfecta”

Sales señaló que en 2018, siete de cada 10 homicidios se han cometido con arma de fuego, cuando en 2006 eran tres de cada 10. Además indicó que la Policía Federal tiene un déficit de 2,000 patrullas que deberán comprarse o arrendarse en la próxima administración. También la CNS ha diagnosticado que gran parte de la oleada de violencia se debe a la proliferación de armas de fuego, debido a que el gobierno de Estados Unidos no hace lo suficiente para impedir este tráfico y porque en la legislación mexicana se cometió un grave error al permitir que la posesión de armas, incluso un Barret, no se castigue con prisión preventiva. En la recta final del sexenio peñista, Sales admite que la estrategia anticrimen “no fue suficiente a pesar de los esfuerzos institucionales para crear un modelo policial único, pero sobre todo porque no se capacitó ni se dieron los estímulos que merecen los policías”. Vaya sorpresa.

A esto hay que agregar otros factores externos. Por ejemplo, la crisis de opioides en Estados Unidos — en especial el consumo de fentanilo— y también la sobreproducción de cocaína en Colombia por la decisión de la Corte Suprema Colombiana de 2015 de prohibir la fumigación de la planta de coca con glifosato: “Eso implicó que quienes cultivaban coca siguieran cultivándola, como las FARC; y quienes no cultivaban coca empezaran a cultivarla para recibir beneficios. Se cultivó muchísima más coca en los últimos tres años que en los últimos 10 anteriores. Lo vemos en las estadísticas. La cocaína es también altamente demandada en Estados Unidos” afirmó Sales.

También se ha de sumar a la visión de Sales, la situación actual de los grupos delictivos en México. Alianzas, rupturas y la consolidación de organizaciones criminales configuran el más reciente mapa

del narcotráfico en el país. 15 grupos se autodefinen como cárteles y han generado una oleada de violencia por el control de plazas, la distribución de droga y diversas actividades delictivas.

Guanajuato se ha convertido en el epicentro de una guerra entre el Cártel Jalisco Nueva Generación y el Cártel Santa Rosa de Lima, particularmente por el robo de combustible de ductos de Pemex (huachicoleo).

El Cártel de Sinaloa o del Pacífico atraviesa por una lucha interna protagonizada por los hijos de Joaquín El Chapo Guzmán y la fracción que encabeza Ismael “El Mayo” Zambada.

Así lo revelan informes de inteligencia de la CNS, a través de la Policía Federal y de la Secretaría de la Defensa Nacional actualizados a julio de 2018. Desde esta visión, existe una dispersión de los cárteles y que eso ha incrementado la violencia.

Para Sales Heredia esto está sucediendo en lugares de frontera, puertos y estados como Guanajuato por el tema del huachicol, entidad en la que han aparecido grupos que se dividieron del Cártel de Jalisco Nueva Generación y de otros grupos, los cuales se están enfrentando entre sí. Lo que tenemos en la frontera y en Colima es el mercado que tiene que ver con algunas drogas en particular. “Esa dispersión de los grupos delincuenciales ha generado también el incremento en los índices de homicidios”, también dijo Sales. Los reportes revelan que son 15 las más importantes organizaciones delictivas: el Cártel de Jalisco Nueva Generación; el Cártel de Sinaloa; el Cártel de Santa Rosa de Lima; los Zetas; el Cártel del Noreste; el Cártel del Poniente; el Nuevo cártel de Juárez y el Cártel del Golfo. También los Viagra; el Cártel de Tijuana Nueva Generación; los Arellano Félix; la Familia; los Beltrán Leyva; el Cártel Independiente de Acapulco; y el Cártel Nueva Plaza.

En Baja California las ejecuciones están ligadas a la pugna entre las alianzas de Sinaloa-Los Arellano Félix y Jalisco-Tijuana Nueva Generación por el dominio de la venta de droga al menudeo.

De acuerdo con autoridades federales, en Chihuahua, sobre todo en Ciudad Juárez, prevalece la ofensiva de “La Línea” contra la pandilla “Los Aztecas” por

**“EL EQUIPO DE
LÓPEZ OBRADOR
RECIBIRÁ POR
PARTE DEL
GOBIERNO DE
ENRIQUE PEÑA
NIETO DATOS
DUROS VERACES
Y PRECISOS
SOBRE EL MAPA
DELINCUENCIAL
QUE ESTÁ
AHOGANDO AL
PAÍS EN UN MAR
DE SANGRE.”**

el control de la venta de droga, que se suma a su confrontación con el Cártel de Sinaloa que busca consolidar su mercado de cristal. En Guerrero, Acapulco se ha mantenido como el principal foco de atención debido a la rivalidad entre los Beltrán Leyva y el Cida, que buscan manejar la extorsión y el narcomenudeo.

Otros conflictos prevalecen en Michoacán entre el CJNG y Los Viagra. En Jalisco entre el CJNG y la Nueva Plaza; la entidad ocupa el tercer lugar por el número de narcolaboratorios detectados y destruidos (de diciembre de 2012 al 15 de julio de 2018 suman 68). La guerra interna se mantiene en Sinaloa entre fracciones de ese cártel, la cual se acrecentó tras la recaptura y extradición de El Chapo Guzmán a E.U.; mientras que en Veracruz la batalla es entre el CJNG y Los Zetas.

La SEDENA señala que en Colima operan el CJNG, el Cártel de Sinaloa y la Familia Michoacana, en tanto que existe una cruenta pugna entre las dos primeras organizaciones criminales. En Baja California la rivalidad es entre el Cártel de Sinaloa y CJNG, así como entre Tijuana Nueva Generación y Sinaloa, este último asentado en Baja California Sur. Según la SEDENA, en Tamaulipas la lucha es entre el Cártel del Golfo, Los Zetas y el Cártel del Noreste, así como diversas rupturas de ambos grupos. En Zacatecas está asentado el Cártel del Golfo y en Aguascalientes el CJNG, mientras que en Durango opera el Cártel de Sinaloa que combate contra el Cártel del Poniente, sobre todo por el huachicoleo.

Así las cosas. El reto que tiene enfrente López Obrador además de enorme es complejo. Pero surge una duda clave: ¿es la información delictiva con la que arrancará su sexenio López Obrador correcta y precisa?, ¿cómo puede confiar el próximo presidente de millones de mexicanos en el diagnóstico del CNS?, ¿sobre qué base necesitaría validar la información el equipo de AMLO para evitar incurrir en errores graves que incrementen aún más la violencia en lugar de disminuirla?

El tiempo se agota y lo último que necesita México es otro programa fallido contra del crimen organizado, simplemente porque la información sobre la que se tomaron decisiones clave para el país estaba equivocada. Sería un error inaceptable. Inconcebible.